

Gobierno y rebeldes mantienen posiciones

Esta madrugada, el país parecía tranquilo, pero persistía la tensión y el temor de un enfrentamiento entre los seguidores del general Rogelio Miranda y los partidarios de la continuidad del gobierno del Presidente Alfredo Ovando. Ninguno de los dos bandos había cedido y, al contrario, ambos sostenían estar listos para entrar en combate en el momento en que sus respectivos líderes así lo dispusieran.

Así se cerró una jornada que empezó con el fantasma de una guerra civil y que habría podido derivar en un nuevo golpe de Estado, sumado a los más de 180 que ha tenido el país.

La agitación en las filas militares fue un capítulo más de las divergencias que salieron a luz hace más de una semana, cuando militares en retiro exigieron la renuncia del Presidente y la constitución de una Junta encargada de convocar a elecciones. La exigencia fue rechazada posteriormente por el Alto Mando Militar. Pero, paradójicamente, el general Rogelio Miranda, encabeza desde ayer en la madrugada un movimiento que propone las mismas cosas y que, de llegar a tomar el poder, afirma que convocará a elecciones antes de agosto de 1972.

El capítulo de esta jornada empieza con una reunión que se celebró el sábado de 14 a 18 horas en el Cuartel General en la cual un grupo de jefes y oficiales, encabezados por el My, Humberto Cayola, hizo conocer un documento que habría sido la plataforma de los sediciosos: renuncia presidencial, elecciones, amnistía parcial y retorno de las Fuerzas Armadas a sus cuarteles.

El documento, que provocó discusiones, debió quedar en reserva para ser presentado personalmente al Primer Mandatario, a su retorno del interior. Sin embargo, no sucedió así. Los militares firmantes del "Manifiesto a la Nación" quedaron en el Cuartel General y, al final, decidieron la emisión pública del mismo, precipitando la crisis.

Pero, para entonces, el Presidente Ovando, que estaba en Santa Cruz, ya se había enterado del movimiento que se proponía derrocarlo y desde allí ordenaba los preparativos para su defensa. Primero, consultas con los comandantes de las guarniciones crucenñas para obtener, por lo menos, su neutralidad en el conflicto. Posteriormente, reuniones similares en Cochabamba. Hasta que llegó a La Paz y lanzó un ultimátum para que los rebeldes se rindieran.

Al comenzar radio "Batallón Colorados" a transmitir la proclama contra el gobier-

no la suerte de éste parecía sellada y que no habrían pasado muchas horas antes de que se produjera un nuevo cambio en el Palacio. Inclusive, había la impresión de división en las mismas filas del equipo ministerial: eran pocos los ministros (sólo los civiles, el general Juan José Torres, y el de Trabajo, coronel Samuel Gallardo) que estaban en el Palacio de Gobierno en las primeras horas de la mañana. Estaba ausente el Ministro del Interior, coronel Juan Ayroa, cuyo primo, coronel José Patiño, participaba activamente en el movimiento sedicioso. Ayroa había estado en el Cuartel General y en su despacho. Su actitud fue calificada de "pasiva" por algunos ministros, y hasta de "tolerante" respecto al golpe que parecía acercarse. Sólo a instancias del Ministro de Minería, Oscar Bonifaz, Ayroa se hizo presente en el Palacio.

Esta madrugada, predominaban dos posiciones en el gobierno: una, partidaria de dar un plazo mínimo a los rebeldes. En caso de que éstos no se rindieran, las fuerzas del gobierno atacarían el Cuartel General. En este ataque, deberían participar los aviones de la Fuerza Aérea, cuyo Comandante, a pesar de las declaraciones del general Miranda en sentido de que las tres fuerzas estaban en favor de la dimisión de Ovando, proclamó su adhesión al gobierno. Consumada la toma del Cuartel General, debería procederse a una "depuración". La otra posición es, más bien, conciliadora. Plantea realizar "todos los esfuerzos posibles para evitar un enfrentamiento" porque éste, de ganar el gobierno, significaría dar de baja y expulsar del país a los jefes del movimiento sedicioso (aproximadamente un centenar), dejando así, vivos los gérmenes del descontento en la institución militar. Esta posición era combatida con el siguiente argumento: "Los gérmenes ya existen y serán eliminados sólo con la depuración de los golpistas".

Así, la situación podría definirse en las próximas horas. Los sediciosos confiaban en que no habrá enfrentamiento. Sostienen esta tesis: "Un enfrentamiento debilitaría a las Fuerzas Armadas y podríamos quedar inermes ante los políticos, especialmente de extrema izquierda".

A todo esto, el país daba la impresión de asistir a un espectáculo en el cual él era un simple observador. La única evidencia visible del conflicto militar, la daban los aviones de la FAB, que sobrevolaban La Paz.



agua de colonia
Carla Lorenz
aroma de frescura: limón

PRESENCIA

DEPOSITO LEGAL: L. P. 023 - 1969
AÑO XVIII - No. 4.446 - LA PAZ, BOLIVIA, LUNES 5 DE OCTUBRE DE 1970 - 8 PAGINAS - \$b. - 0,50

agua de colonia
Carla Lorenz
aroma de frescura: limón
tres tamaños

Ultimo momento: MEDIACION EN LA NUNCIATURA

A las 4 de esta madrugada, en la Nunciatura Apostólica, gobernantes y rebeldes sostenían una reunión, bajo la mediación del Secretario de la Nunciatura (el Nuncio no se encontraba en esta ciudad) en procura de conciliar posiciones.

La extensa reunión, cuyos resultados no se conocían hasta el cierre de la presente edición, se había iniciado a las 0,50 horas. En ella participaban, por una parte, el Presidente de la República, algunos de sus Ministros militares y civiles y jefes del alto mando que por la tarde le habían reiterado lealtad. Por la otra parte estaban presentes el Comandante del Ejército y algunos de los jefes y oficiales que firmaron el documento que dio origen a la crisis política de ayer.

Afuera, elementos fuertemente armados de las dos representaciones montaban guardia, a la espera de sus representantes.



PESE A LAS MEDIDAS de seguridad y al consorcio que reflejaba en su rostro, el Presidente Ovando fue recibido con entusiasmo por quienes le habían reiterado lealtad. El mandatario, que llegó en el Boeing 727 del LAB, hablando desde el Palacio de Gobierno, dio una última oportunidad para que los rebeldes revisen su actitud.

OVANDO CANDIA:

Dio última oportunidad para que rebeldes se rectifiquen

Un llamado a los rebeldes "para que se rectifiquen y para que la institución armada retome la senda que constituye la garantía del pueblo", pero a la vez una advertencia de que es la última oportunidad que se les da, hizo el Presidente de la República ayer, en su última actuación pública antes de retirarse a deliberar con sus Ministros y con los jefes militares que lo reiteraron lealtad.

El llamado y la reiteración fueron lanzados desde los balcones del palacio quemado, ante casi un millar de personas que se habían reunido abatiendo al llamado del Gabinete ministerial para defender al régimen gobernante. El discurso fue pronunciado escasos minutos después del ingreso del Presidente a la casa de Gobierno, a su retorno de Santa Cruz y Cochabamba.

En realidad, el discurso presidencial constituía la primera respuesta pública a los militares que, desde el Cuartel General de Miraflores habían lanzado un manifiesto solicitando su renuncia. Un anterior mensaje, irradiado desde Cochabamba, no había podido ser conocido íntegramente en esta ciudad debido a fallas en el sistema de comunicación. Pero, en el fondo, las palabras presidenciales tenían el mismo contenido.



Eran las 4 de la madrugada cuando el Gral. Rogelio Miranda, representando al grupo de jefes y oficiales que planteó la renuncia presidencial, abandonó la Nunciatura Apostólica, concluida ya la reunión conciliatoria. El jefe militar se negó a prestar declaraciones. Seguido por quienes lo habían acompañado en la entrevista con el Presidente, se embarcó en su vehículo para dirigirse al Gran Cuartel General. Los resultados de la reunión permanecían, ese momento, en el misterio.

El texto de su discurso es el siguiente: "Queridos ciudadanos: Acabo de llegar y quiero ante todo agradecer por su cordial reci-

bimiento de un pueblo que siempre se ha caracterizado por su coraje. Deseo ante todo, expresar mi agradecimiento por su acción tan sentida.

Vengo y me encuentro con un estado caótico. Una parte de las Fuerzas Armadas ha tomado posesión del Cuartel General. A ellos especialmente quiero dirigirme ahora que busco nada más que la felicidad del pueblo de Bolivia; que se me quiere derrocar porque he hecho justicia social, porque he hecho una real apertura democrática, porque he devuelto al obrero a su trabajo, porque he buscado mejores salarios para ellos. Por ninguna otra cosa más se me quiere derrocar.

Nadie me puede tachar porque he vendido la Patria; nadie me puede tachar de haber usurpado dineros del pueblo; nadie me puede tachar de no haber jugado limpio. He puesto siempre las cartas sobre la mesa y a quienes hoy misro se sublevarán, muchas veces, cuando podía haber tenido razón para tomar otras medidas, los he vuelto a su cargo confiando en su patriotismo, en su seriedad y en el amor que dicen tener por la institución y su patria. No han sido otras cosas las que han guiado mis actos. Vengo acá y me he presentado ante mi pueblo, porque creo que estoy limpio. Vengo y me presento a mi pueblo, porque creo que no lo he engañado. Vengo y me presento a mi pueblo, porque siempre lo he servido honesta y sinceramente.

Quiero agradecer sobre todo a aquellos corazones jóvenes que tienen gratitud; los obreros de los distintos sindicatos, que han decidido siempre la apertura democrática que este gobierno ha hecho y que es una de las causas por las que ahora se lo ataca. Debe saber el pueblo trabajador, debe saber el pueblo humilde que no me he vendido a nadie, que he trabajado por ellos y seguiré luchando por ellos. No vengo en son de guerra, sino animado de los más cordiales propósitos. También debe saber que vengo a regir los destinos del país.

Sencillamente, en la historia de la patria han habido muchas desgracias. Nuestra dramática historia está empañada de hechos luctuosos, negros, oscuros y bajos. Todavía vamos a dar una oportunidad más, para que se rectifiquen, para que la institución armada, que debe ser la garantía del pueblo, retome la senda que debe tomar. A todos ellos, pues me dirijo para pedirlo eso en nombre de la patria, y a ustedes bolivianos.

Comandante de Ejército:

La angustia ante deterioro del país es razón para la rebelión

- El Gral. Miranda dio esa explicación y posteriormente anunció su disposición para el diálogo con el Gral. Ovando, siempre que sea invitado a conversar. -

A la "angustia que existe por el deterioro que vive el país", atribuyó el Comandante de Ejército, Gral. Rogelio Miranda, la crisis político-institucional que derivó ayer en abierta rebelión contra el gobierno, dio esta opinión al explicar los motivos que impulsaron a jefes y oficiales de la guarnición de La Paz a tomar la extrema actitud.

Esa decisión fue posteriormente explicada y ampliada por el Gral. Miranda, a tiempo de abrir la posibilidad de un diálogo para superar la crisis que enfrentó a dos fracciones de las Fuerzas Armadas.

La explicación inicial del movimiento rebelde la hizo al promediar el día -11,55 hasta 13,40 horas- en improvisada conferencia de prensa. El anuncio de que los militares rebeldes están dispuestos a un diálogo "siempre que se nos invite", fue hecho a las 19,30 horas, también en una improvisada reunión de prensa. Escenario para estos hechos fue el Gran Cuartel General de Miraflores, que desde ayer permanece fuertemente guarnecido.

RAZONES DEL MOVIMIENTO

El Gral. Rogelio Miranda, al mediodía, hizo referencia al manifiesto emitido por la oficialidad

joven que pide la constitucionalización del país. Dijo que "la angustia que existe por el deterioro que vive el país, ha obligado a dar este paso que ha sido apoyado por todas las guarniciones del país", señalando entre ellas a la de Santa Cruz, Oruro, Roboré, Viacha, Riberalta y otras.

Aseveró que el movimiento tiene sentido institucionalista en defensa de las FF.AA., añadiendo que era necesario que se constitucionalice el país en el tiempo más breve. "Es hora -añadió- de

que las FF.AA. se dediquen a sus propios problemas y evitar en el futuro que volvamos a incursionar en el campo de la política".

Expresó también que el Consejo Superior de las FF.AA. ha hecho suya esa posición, puesto que "no podemos ver esto con indiferencia".

Respecto a la posición del Gral. Alfredo Ovando Candia, dijo que en el Gran Cuartel General se esperaba que responda al pedido de dimisión que se le planteó. Acerca de la visita hecha al Gran Cuartel General por los ministros de Minas y de Información y del Ministro Secretario, informó que acudieron al recinto militar a expresar su inquietud y a pedir que los oficiales depongan su actitud a fin de evitar un enfrentamiento sangriento.

Aclaró, asimismo, que existe unidad de criterio y de doctrina en cuanto a la actitud asumida. Interrogado sobre diferentes comunicados y versiones, afirmó que muchos de ellos son apócrifos. Como un ejemplo mencionó el caso del Ministro de Defensa, Gral. David La Fuente, a quien, dijo "le han hecho declarar cuando en esos momentos, precisamente", se encontraba en reunión con el Alto Mando".

SENTIDO DEL MOVIMIENTO

El Gral. Miranda Baldivia negó que el movimiento fuera de derecha. Expresó que los oficiales jóvenes tienen una nueva concepción, nuevas ideas, y que por tanto "no van a ir contra la historia". Rechazó el calificativo de "gorila" dado al movimiento militar, en razón de que éste no tiene tendencias políticas y sólo busca la constitucionalización del país y la defensa de la institución tutelar. "No puede ser de derecha el hecho de que las FF.AA. quieran volver a sus cuarteles", agregó el Comandante de Ejército.

Respecto al pacto militar-campesino, afirmó que no será roto y que, por el contrario, deberá darse una mayor vigencia.



CONOCIDA LA REBELION de jefes y oficiales de la guarnición, la guardia del Palacio de Gobierno se reforzó. Efe civiles militares fuertemente armados se parapetaron en los techos y balcones del Palacio de Gobierno, en uniforme de combate, dispuestos a cumplir su misión de escolta presidencial.

Indefinidamente:

Suspendida la evaluación del rendimiento escolar

Los preparativos para la evaluación del rendimiento escolar fueron suspendidos por decisión de las autoridades del Ministerio de Educación, como emergencia de los últimos acontecimientos sucedidos ayer, y en tanto la situación no vuelva a su cauce normal.

La información fue difundida anoche por la Jefatura del Distrito Escolar de La Paz. La medida se amplía a todos los ci-

culos educativos, tanto del sector fiscal como privado.

Los preparativos debían iniciarse hoy en el ciclo pre-primario con la demostración en sus respectivos establecimientos, sobre las materias asimiladas, durante el período de aprendizaje.

Asimismo, en los otros ciclos de enseñanza estatal y privada, hoy debían iniciarse los preparativos para la evaluación de los

grados de aprendizaje asimilados por los alumnos en el año escolar hasta ahora cumplido.

Las autoridades educativas hicieron saber anoche que oportunamente se haría conocer las fechas de iniciación de las pruebas. Exhortaron a los alumnos de los diferentes ciclos para que aprovechen este pequeño paréntesis, para preparar sus lecciones.



ROGELIO MIRANDA BALDIVIA, Comandante de Ejército, se constituyó en cabeza del movimiento rebelde, calificada como un movimiento institucionalista cuya plataforma es la afirmación de que el régimen actual ha llevado al país "al caos y la anarquía". Miranda, en conferencia de Prensa, negó que la rebelión sea "un movimiento gorila".